

RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE **UN CURSO DE MILAGROS**

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

CAPÍTULO 5

CURACIÓN Y PLENITUD

Introducción

¹ Sanar es dar felicidad. Tu Ser es la luz del gozo. El gozo te impulsa a compartirlo, y esto atrae a que la mente responda como una sola.

¹ Si intentas curar sin ser tú mismo completamente feliz atraes diferentes respuestas al mismo tiempo y, en consecuencia, privas a algunos del gozo de responder con el corazón.

² Amor y gozo son lo mismo. El único estado de compleción es el del gozo absoluto.

³ Los pensamientos amorosos de tus hermanos de todas las procedencias del mundo te bendicen. Bendícelos a tu vez, como muestra de gratitud. La luz tiene tanta potencia que se expande a través de toda la Filiación.

³ Sólo los Hijos de Dios son canales dignos de Su gozo porque lo pueden conservar compartiéndolo. No puedes amar a tus hermanos de manera distinta de cómo te amas a ti mismo.

1. La invitación al Espíritu Santo

¹ Cuando dos mentes se unen y se estimulan a alegrarse por ello dan lugar a la curación. Su gozo llama a la Filiación a su vez a regocijarse con ellas y Dios se manifiesta a través de dicha unión.

¹ La mente superior y el espíritu, al tenerlo todo, lo conservan dándolo. Así crean como Dios Padre.

² El re-despertar es, en primer lugar, reconocer que tus pensamientos se extienden al compartirse. A medida que aumentan las mentes que creen en ellos se incrementa su poder. Así dar es ganar, no perder.

³ Puedes pedirme que el Espíritu Santo descienda hasta ti. El Espíritu Santo se halla en tu mente superior. Cuando das curación, te conectas con Él.

⁴ El Espíritu Santo es la Voz de Dios, el Sanador, el Consolador, el Maestro, la Inspiración Universal y el Guía. ⁵ El Espíritu Santo fue creado por Dios Padre como un sistema de defensa para devolver la integridad a la mente al producirse la separación.

7 El Espíritu Santo promueve una clase de percepción (recta) con muchos elementos que son un reflejo de los del Cielo:

- Universalidad (con ella sólo se puede ganar)
- Es receptiva e inofensiva. No obstruye el conocimiento.
- Señala el camino que lleva más allá de la curación.

2. La Voz que habla por Dios

1 Curar es una corrección. El Espíritu Santo impulsa la curación mirando hacia lo que era el Hijo de Dios antes de la separación y hacia lo que será una vez haya corregido su mente.

2 El Espíritu Santo es alegría expansiva. Él inspira al retorno en cada mente.

3 La llamada del Espíritu Santo al júbilo es tan poderosa que el ego siempre se debilita al oírla. Dentro de ti puedes oír dos voces: el ego, inventado por ti y la otra, la de Dios. Para escuchar únicamente la Voz requiere esfuerzo y un fuerte deseo de aprender.

6 Has venido voluntariamente en el mundo del tiempo, de los cambios y los opuestos. En este mundo con tu mente dividida puedes elegir escuchar la Voz habla por Dios.

7 La Voz, al no ser arrogante, no da órdenes. No controla, ni ataca, ni vence. Sólo te recuerda paz. Pero si escuchas la voz de la guerra no podrás reconocer a tu espíritu.

10 El mundo que ves está muy agotado porque cree en el ataque y en la debilidad. Si escuchas al Espíritu Santo has de compartirlo con los demás y lo oirás mejor.

3. El Guía de la salvación

1 El Espíritu Santo, al compartir su mente con Dios y contigo, hace de puente para la transformación de la percepción en conocimiento.

2 El Espíritu Santo es la idea de la curación. Y al ser una idea se extiende al compartirse.

3 Contempla a tu hermano a través del Espíritu Santo en su mente y al Espíritu Santo lo reconocerás en ti. Al compartirlo, lo haces más fuerte en ti.

4 Casi no puedes oír su Voz, pues no deseas oírla. Por este motivo debes de compartirla, para poderla oír más fuerte. Si buscas al Espíritu Santo únicamente en ti, escucharás sólo a tu ego.

5 El Espíritu Santo enseña amor, pero el ego enseña separación. La función del Espíritu Santo es deshacer tus errores cometidos por haber escuchado al ego y lo hace en el nivel en que opera el ego, y así tu mente puede comprender el cambio.

8 Tú no te puedes comprender a ti mismo aislado de tus hermanos. Tú, separado de la Filiación, no puedes saber quién eres. Pues formas parte de la Filiación. Esta visión serena aterroriza al ego, ya que él teme y huye de la paz porque él se alimenta de los conflictos.

10 El Espíritu Santo es tu único Maestro. Él utiliza lo que tu mente ya entiende para enseñarte que tú no captas su significado.

10 Tu mente superior es mucho más fuerte que el ego. En ella el Espíritu Santo se siente a gusto pues es Su hogar. Y tú también te sientes bien en ella porque ahí está la paz de Dios.

11 El ego fabrica el mundo tal como lo percibe el cuerpo. Pero el Espíritu Santo ve el mundo como un medio de enseñarte para llevarte al Cielo. Además el Espíritu Santo percibe el tiempo y lo re-interpreta como eterno.

11 El Espíritu Santo es tu Guía a la salvación y, al tener tú la mente dividida, lleva a cabo Su función a través del uso de opuestos para que así lo puedas comprender.

4. Enseñanza y curación

1 Tus experiencias de miedo siguen ocultas en tu mente inconsciente. Pero puedes abandonar el miedo con la Expiación.

2 Lo que el ego forja no se puede compartir. Tú no puedes perdonar los errores de tu pasado por tu cuenta. Necesitas la Expiación, que es compartir.

3 Los pensamientos amorosos de cada individuo pertenecen a toda la Filiación. Al ser el amor también expansión se pueden compartir. Pero es imposible compartir pensamientos contradictorios.

3 Los pensamientos que no proceden de Dios se han de purificar. Los has de poner en manos del Espíritu Santo que los llevará ante la verdad. La decisión de compartirlos es lo que los repara.

4 Cuando escuchas a una sola Voz es porque la compartes con los demás para así poderla oír tú mismo.

4 Tú eres invulnerable y sólo debes mostrar a los demás tu plenitud. No tengas miedo de ofrecer la otra mejilla.

5. La mejor manera de enseñar es con el ejemplo. Enseñar es curar, ya que consiste en compartir ideas y, al enseñarlas, las refuerzas. 6 Aprenderás lo que enseñes. Únete a la Expiación y ofrécésela a tus hermanos.

7 Aquellos que han recibido el perdón, en primer lugar deben ofrecer curación, pues al haberla recibido deben extenderla para así conservarla.

7 La voluntad unida de la Filiación tiene el poder de crear como el Padre. Sólo los pensamientos que compartas con el Espíritu Santo son íntegros.

8 No puedes sufrir porque eres santo. Tu corazón puede conservar la paz de Dios debido a su inocencia y tus manos la pueden extender debido a su fuerza.

5. El uso que el ego hace de la culpabilidad

1 El objetivo del ego es producir miedo para huyas del amor y del compartir.

3 El ego es tu mente inferior y cree en la división. Es la idea loca del ataque contra Dios. Si lo escuchas sentirás miedo a ser castigado y culpabilidad, y lo proyectarás fuera de ti.

4 Todos los pensamientos que aceptas en tu mente se vuelven reales para ti. Pues la mente puede pensar como Dios o fabricar ilusiones. Pensar como Dios, produce gozo. Pero cuando aceptas al ego en tu mente, lo conviertes en tu falsa realidad.

5 La mente inocente no puede sufrir, y, al estar sana, cura al cuerpo. El ego, al sentirse culpable, se ataca o autocastiga con la enfermedad y luego la atribuye a Dios. Pero esto es orgullo, pues atribuye a Dios una intención falsa.

6 Para evitar la confusión entre las leyes de Dios y los deseos del ego, pregúntate: ¿Qué es lo que deseo realmente? La contestas cada segundo con cada decisión que tomas. Al formar parte del Pensamiento de Dios debes pensar como Él. Si no lo haces, no piensas.

7 Todo pensamiento caótico siempre va acompañado de culpa. Los que piensan que ordenan sus pensamientos creen que pueden estar separados de Dios y se sentirán culpables.

7 Tú *serías* responsable de tu manera caótica de pensar si ésta no se pudiera expiar. Aceptar la Expiación para ti mismo es tu única responsabilidad.

8 Tu mente decide tu futuro. Acepta primero la Expiación y, al haber renunciado a tus pensamientos caóticos, pondrás tu futuro en manos de Dios.

6. El tiempo y la eternidad

1 Elegiste estar en el tiempo, pero te corresponde estar en la eternidad. Las demoras en el tiempo son trágicas, pero tu elección se puede modificar.

2 Los sentimientos de culpa son los que alargan el tiempo y estimulan el miedo al castigo, garantizando así que el futuro sea una continuación del pasado. Y de esta forma se fortalece la permanencia del ego.

4 El ego al interpretar de forma distorsionada lo que percibe sus decisiones siempre serán erróneas. Las interpretaciones del ego han convertido la Biblia en algo temible.

8 A la frase: “Castigaré los pecados de los padres hasta la tercera y cuarta generación” el ego la interpreta con crueldad, mientras que el Espíritu Santo la interpreta de manera que le permite corregir lo que las generaciones anteriores han entendido mal y evitar que generen miedo.

9 El ego no será destruido, pero será reinterpretado de otra manera para liberarte del miedo.

11 Tu hermano es digno de tu paciencia. La que tengas con él será la que tengas contigo.

12 La paciencia infinita es un reflejo del amor eterno y al producir resultados *ahora* convierte al tiempo en innecesario. Tu Padre te dio el Guía libremente, dalo como lo recibiste.

7. La decisión en favor de Dios

1 Vive en paz y serenidad. No seas cuidadoso ni descuidado. No te preocupes ni tengas ansiedad. Necesitas poner en Sus manos toda preocupación y angustia, pues Él cuida de ti. Su Voz siempre te lo recuerda.

2 Multitud de sanadores no supieron curarse a ellos mismos. Si el sanador no se cura a él mismo no podrá aceptar que no hay diferentes tipos de dificultad en los milagros. No habrá aceptado que toda mente es digna de ser curada porque es íntegra.

2 Si le devuelves a Dios tu mente tal como Él la creó, sanarás. 3 Si estás a favor de la separación demuestras que no quieres sanar.

5 Cuando no te sientes totalmente feliz es porque has juzgado a una de las creaciones de Dios.

5 Si te arrepientes de algo caerás en el sentimiento de culpabilidad y reforzarás el error en vez de permitir de sea corregido o expiado.

6 Si no eres totalmente feliz es porque tú mismo previamente así lo decidiste. Para deshacerlo es preciso reconocer que decidiste de forma errónea y consciente. Retrocede mentalmente al punto en que se cometió el error y se lo entregas al Espíritu Santo de esta manera, desde tu corazón:

No estoy en paz porque he decidido equivocarme de forma consciente al _____(describir el error_____. Pero si he tomado esta decisión puedo tomar otra, y la tomo, pues quiero estar en paz. Así, entrego mi culpabilidad al Espíritu Santo para que Él anule todas las consecuencias de esta decisión errónea.